

ESTEBAN ADOAINEN

Urraul-Alto (Nafarroa): 1980-X-11

HOMENAJE AL PADRE ESTEBAN DE ADOAIN EN EL CENTENARIO DE SU MUERTE (1880-1980)

Adoain, Santa Fe, 1980-X-11

J. M. Satrústegui

El otoño adelantado de 1980 resulta inusitadamente ajetreado para este pacífico, hoy más que nunca seráfico, paisaje de Urraul Alto. El estrecho camino que conduce a Adoain se ha convertido, de pronto, en protagonista de un acontecimiento humano de elevado valor espiritual.

Los periódicos han distensionado, por unas jornadas, el ceño adusto de la noticia violenta y del crimen cotidiano, para dar lugar a una conmemoración amable y de signo pacífico, como un prodigio más del hombre que quemó sus ilusiones y su vida en aras de un mensaje de paz y de amor.

Justamente hoy, 11 de octubre, es el aniversario del nacimiento de Pedro Francisco Marcuello Azcona, en 1808: 172 años en la cuenta total, al conmemorar el centenario de su última etapa en la andadura con sandalias desgarradas por los caminos de su vida apostólica. Honramos en el P. Esteban al religioso ejemplar de la Orden capuchina, y al hijo ilustre de esta tierra navarra.

Es el motivo que nos reúne hoy aquí, en esta iglesia de Santa Fe.

El nuestro no es el acto más solemne ni el más nutrido en asistencia, de los programados para estas fechas. Primero fueron los congresistas capuchinos quienes, rimando con el paisaje austero de rastrojera calcinada por la pertinaz sequía, visitaron Adoain y la cuna humilde de donde salió al mundo un gran misionero moderno.

Mañana mismo, con empaque de representaciones oficiales y en el marco noble de la iglesia románica de Adoain, remozada con este motivo, la Diputación de Navarra asumirá con su presencia la representación de todos los navarros.

Euskaltzaindia, la Real Academia de la Lengua Vasca, no podía faltar a la cita, por tratarse del reconocimiento a la labor de un personaje excepcional de esta tierra, quien honró a su pueblo y a su lengua.

Una sencilla lápida de mármol dice desde ahora en el frontispicio de la casa Eneko estas palabras que proclaman la razón de nuestra presencia en los actos conmemorativos del centenario:

*Esteban Adoain euskal predikariari
Euskaltzaindiak
La Real Academia de la Lengua Vasca
por su labor euskérica
1880-1980*

La labor de la Academia se basa en la problemática del idioma, y se dedica a su difusión y perfeccionamiento. Desde esta perspectiva, desarrolla dos actividades complementarias entre sí: la de su estudio e investigación, por una parte, y la de tutela que abarca todas las actuaciones beneficiosas para su atianzamiento y supervivencia.

El P. Esteban de Adoain, por el hecho de utilizar la lengua materna en el ministerio de la palabra, al tiempo que promovía el fruto espiritual de los fieles testimoniaba su carácter vasco y la plena integración en la comunidad a la que pertenecía.

En este sentido, no era el lamentable mercenario que colonizaba a sus súbditos, sin preocuparse de las necesidades afectivas y culturales del rebaño. Era el pastor que conocía el lenguaje de sus ovejas y cuidaba sus matices. Conocemos las anotaciones marginales a un vocabulario vasco, profusamente contrastado por él. Se han conservado también algunos de sus sermones en euskara.

Esta es la razón de nuestra presencia activa en el homenaje al P. Adoain, que significa también la meritoria labor que, por entonces, realizaron los capuchinos en el País Vasco. Fueron ellos los misioneros cuaresmales de nuestro pueblo, y podríamos decir palabras de elogio que honran a los hermanos menores de San Francisco, hasta fechas no demasiado lejanas aunque, desgraciadamente, deplorables para el futuro apostolado de sus sucesores.

Nuestro reconocimiento, por consiguiente, abarca la doble vertiente del hombre apostólico que honró con la utilización y cultivo de la lengua vasca a la tierra que le vio nacer, y a la institución religiosa que templó su carácter sin renuncia de los propios valores, en un clima de estricta fidelidad y respeto a la lengua materna.

Esta conmemoración propicia, sin embargo, una reflexión amarga e irreversible en la historia cultural de nuestro pueblo. Cien años en el recuerdo del misionero vasco, nos traen al recuerdo la pérdida de la lengua que hablaba el hijo de la casa Eneko. Seguramente, los hijos de este valle se sentirán extraños en la problemática vasca, conozco algunos que se ofenden al decir que es cosa nuestra y nos corresponde la dulce cadencia de las palabras que el P. Esteban aprendió de labios de sus padres. Son hijos abortivos de su propia cultura, no porque dejen de hablar la lengua de sus mayores, sino en la medida que la aborrecen con todas sus connotaciones.

La pérdida de la lengua supone, efectivamente, un empobrecimiento de la cultura que transmite, lejanía afectiva y de sentimientos con los seres queri-

dos y, ruptura, en definitiva, con la trayectoria histórica de un pueblo milenarío.

Existe un alma colectiva que nos vincula a una comunidad y nos inserta en la unidad de destino de nuestros mayores, al tiempo que inspira a los actos personales la perspectiva de la continuidad. Es lo que nos hace sentirnos orgullosos de las gestas históricas y nos mueve al reconocimiento de los personajes de descollaron en una faceta determinada.

La lengua es el vehículo más significado e interiorizador de esta dimensión espiritual del hombre, y es el mensaje que os trae hoy la Real Academia de la Lengua Vasca. Podría ser un reproche por la desidia y el olvido para el mundo materialista, pragmático y obtuso que nos invade. No olvidemos la propaganda interesada de muchos políticos improvisados que sólo buscan el medro personal y las conveniencias de grupillo.

El padre Esteban nos proporciona un motivo de reflexión y de toma de conciencia ciudadana a todos los navarros, y en especial a vosotros, habitantes de un valle diezmado en recursos materiales y de espíritu.

La presencia de Euskaltzaindia en Adoain es suspiro contenido y añoranza de la vitalidad de un pueblo que dio hombres de la talla humana y cristiana del homenajeado. Es toque de atención ante la pérdida de valores como la lengua, admirada hoy y estudiada con respeto por personalidades de todo el mundo, ante la mirada indiferente o la aversión irracional de los interesados.

La Academia de la Lengua Vasca no viene a deciros que os cerréis en los límites austeros de vuestras montañas, función que puede hacer rentable una buena plantación de pinos. Nuestro mensaje es cultural, al margen de siglas políticas y promesas electorales que prometen mucho y apenas dan. Os decimos que heredamos un pasado rico y enriquecedor que no tenemos derecho a enterrarlo en la fosa del olvido y de la ignorancia. Que este paisano a quien honramos irradia el humanismo de un alma grande, la inquietud realizadora de la entrega generosa al servicio de los demás, y la fidelidad enamorada al destino de su pueblo. Se hizo grande y universal a partir de su propia naturaleza vasca, sin renunciar a ella. Miró al cielo a través del paisaje que floreció cultivando los campos y recorriendo los montes de este valle que le vio nacer. Es apertura hacia dentro lo que os debe sugerir nuestra presencia, para comprender la trayectoria ejemplar del hombre que se abrió a la dimensión universal, paseando por el mundo su personalidad vasca.

Que las tierras de este valle que se vacían de recursos humanos y languidecen sin perspectivas inmediatas en este otoño desabrido y frío en que culmina el centenario de la muerte del padre Esteban, que estas montañas en las que se forjó el temple de hombres ejemplares, vea florecer con nuevos horizontes una primavera esperanzada al servicio de los ideales de nuestro pueblo.

ADOAIN-GO ESTEBAN AGURGARRIAREN MENDEURRENAZ

Donostia, 1980-X-30

Jose M.^a Satrustegi

Euskaltzaindiko azken batzarrean Adoain-go aita Esteban agurgarriaren omenaldia aipatu zen. Denbora gutxi zegoen egitaraua gertatzeko eta berehala hasi ginen lanean. Oroit-harria agindu nuen lehenik eta Urriaren zortzirako egina izango zela hitzeman zidaten.

Urriaren zortzia zen, hain zuzen ere, omendua hil zen eguna. Egun horretan betetzen ziren, beraz, ehun urte. San Martin, Zearreta eta neu joan ginen, oroit-harria Iruñean harturik, Adoain-go herrira. Kaputxinoen Kongresoan batzartuak ziren lankideek egin zioten egun horretan beren omenaldia. Iruñetik joanak omen ziren, eta gu iritxi orduko amaitua zuten beren lana.

Bertako alkatea J. De Carlos jauna, eta erretorea Marzelino Garde, euskaltzain urgazlea, agurtu genituen lehenik. Aita Ancin, aldarretaratzeko arduradunen batzordeko buruordea ere joan zitzaigun.

Oroit-harriarentzat tokirik egokiena nun zen ikusi ondoan, eliza berritzeko lanetan zebilen arginak ezarriko zuela gurea ere hitzeman zigun. Eta besterik gabe itzuli ginen etxera.

Urriaren 11-an zen gure omenaldiaren eguna. Adoain-go Esteban aitaren jaioteguna, beste alde. Lunbierren batu ginen P. Lafitte, J. San Martin, J. M. Satrustegi, euskaltzain osoak; eta J. L. Lizundia, Etienne Salaberry eta Hospital euskaltzain urgazleak. Bazkal ondoan abiatu ginen handik Adoainera.

Heldu bezain laister, oroit-harria ez zela ezarria ikusi genuen. Eta ikusten zenez, asmo haundirik ere ez. Alkatea, guk oroit-harria ezarri nahi genuen etxeko nagusia da, eta berak ekarrarazi zuen argina.

Erdizkako lana bakarrik egin zuen gu han egon ginen denboran. Santa Fe izeneko elizan genuen omenaldiaren bigarren parte, eta argazki batzu atera ondoan abiatu ginen Santa Fe aldera.

Jende multzo bat bazen han inguruko herrietatik etorria, eta Juan Apechea euskaltzain urgazlea ere, Iruñetik etorria. Eguraldi gozagaitza genuen

auri eta haize bortitzarekin. Marzelino Garde, Adoingo erretorea ez zitzai-
gun agurtzera ere agertu.

Hitzaldiak

Santa Fe izeneko elizan meza eman genuen lehenik, bertan ginen apaize-
tariko bost aldarean ginela.

Elizkizuna amaitu ondoan, eliza barnean egin zen jende aurreko omenal-
dia. Felix San Martin, Eparoz-ko erretoreak sarrera emanik, J. M. Satrustegi
mintzatu zen lehenik. Agurraren ondotik, Euskaltzindiaren eginkizunen berri
eman zien jendeei. Ehun urtez euskarak Nafarroan egin duen atzerakada
aipatu zuen gero. Adoingo Esteban euskaraz mintzo zen, eta bertako jen-
deek ez dute uste lurralde harek euskararekin zer-ikusi haundirik baduenik.
Kaputxinoek gerra aurrean egin zuten lana gogora ekarri zuen gero, esker
ona agertuz. Lurralde haietan erdi bazterturik bizi diren jendeei etorkizun
oparoa opatu zien bukatzeko.

Juan San Martin ezagutua da lurralde hartan. Zokorik baztertuena nun
ote zegoen bilan ibili ondoan aukeratu omen zuten Urraul bailara. Begi ona
izan zuten, noski. Bertakoezin izandako lehen harremanak aipatu ondoan,
han egindako lanaren laburpena eman zuen, euskal kutsuko berriak azpima-
rratuz. Bertako euskara ez da, nunbait, hain galdu zaharra, izen eta abizene-
kin jasotako jendeek zioetenez. Arrera ona egin zietela eta erraztasun guziak
izan omen zituztela aitortu zien eskerrak emanez.

Azkenekotz, Ancin aita kaputxinoak hartu zuen hitza. Zenbat eratako
omenaldiak egin zaizkion Adoingo kaputxinoari, esan zuen lehenik. Erroma-
ko arazoa zertan den agertu zuen gero, eta bat-bateko hitzaldi informala zela
berea esanez, han hemenkako gauzetan jardun zuen.

Lokatzetan parrastan sartuz eta hotza hezurretan genuela amaitu
genuen, gauaz, Adoingo Esteban agurgarriaren omenaldia. Bidean ez
genuen, beste alde, ostatu bat irekirik aurkitu eta afaldu gabe sartu ginen
Urdiainen.

Ongi amaitua, ondo konda!

SOBRE EL EUSKARA DE URRAUL ALTO Y EL VENERABLE ESTEBAN DE ADOAIN*

Santa Fe, Urraul Alto, 11-X-1980

Juan San Martin

Señoras y señores, habitantes de éste admirable valle y visitantes, mis saludos a todos por su asistencia para homenajear al más ilustre de los hijos que ha salido de estos lares:

Hace quince años, un día de verano, aparecí aquí en compañía de mi entrañable amigo Luis Pedro Peña Santiago, sin conocer a nadie y dispuesto a quedarme ocho días consecutivos para realizar un estudio etnográfico. Elegimos este valle por considerar entre los casi desconocidos de los que el país les tenía olvidados.

El alcalde de Irurozqui, y el párroco del valle, fueron nuestros primeros contactos para informarles de nuestros propósitos. Y a falta de hoteles, albergues u otros establecimientos por el estilo, la familia de la casa Calvo de Epároz nos ofreció su hogar. Esta hospitalidad y la colaboración de don Félix San Martín fueron fundamentales para el desarrollo de nuestra labor, y sé que nunca les podremos agradecerles suficientemente.

Recorrimos el valle, pueblo por pueblo, aldea por aldea, tanto los poblados como los despoblados, por caminos y *cerrendas*; como dos peregrinos cuyo único objetivo era rellenar un cuestionario. En cada puerta que tocamos no nos faltó una cara risueña y un hogar acogedor; en las mesas de vuestras casas compartimos los alimentos y hasta algún *companaje* del *zakuto* del pastor. Nos colmasteis con toda clase de atenciones. Y ¿qué menos podíamos hacer que dedicar la publicación de nuestro trabajo a los habitantes del valle?

Si aquel trabajo no cubrió todos nuestros deseos, por lo menos dejamos constancia de las formas de vida tradicionales del valle. Y en este reencuentro quiero expresaros de nuevo mi agradecimiento.

Pero vayamos a lo que hoy nos une aquí, el centenario del fallecimiento del personaje más ilustre que ha salido de este valle en tiempos históricos, el

(*) Disertación leída por Juan San Martín el día 11 de octubre de 1980 en el Santuario de Santa Fe (Urraul alto - Navarra) durante el acto de homenaje al P. Esteban de Andoáin, con motivo del centenario de su fallecimiento.

venerable P. Esteban de Andoáin, que justamente hoy se cumplen los 172 años de su fecha de nacimiento. De su vida y de su obra les informará a continuación con más autoridad que yo el R. P. José Ancín, vicepostulador de la causa de beatificación de nuestro homenajeado. Por mi parte, me limitaré a aportarles algunos datos sobre el vascuence hablado en este valle y, por supuesto, sobre la aportación del venerable Esteban de Andoáin a dicho idioma.

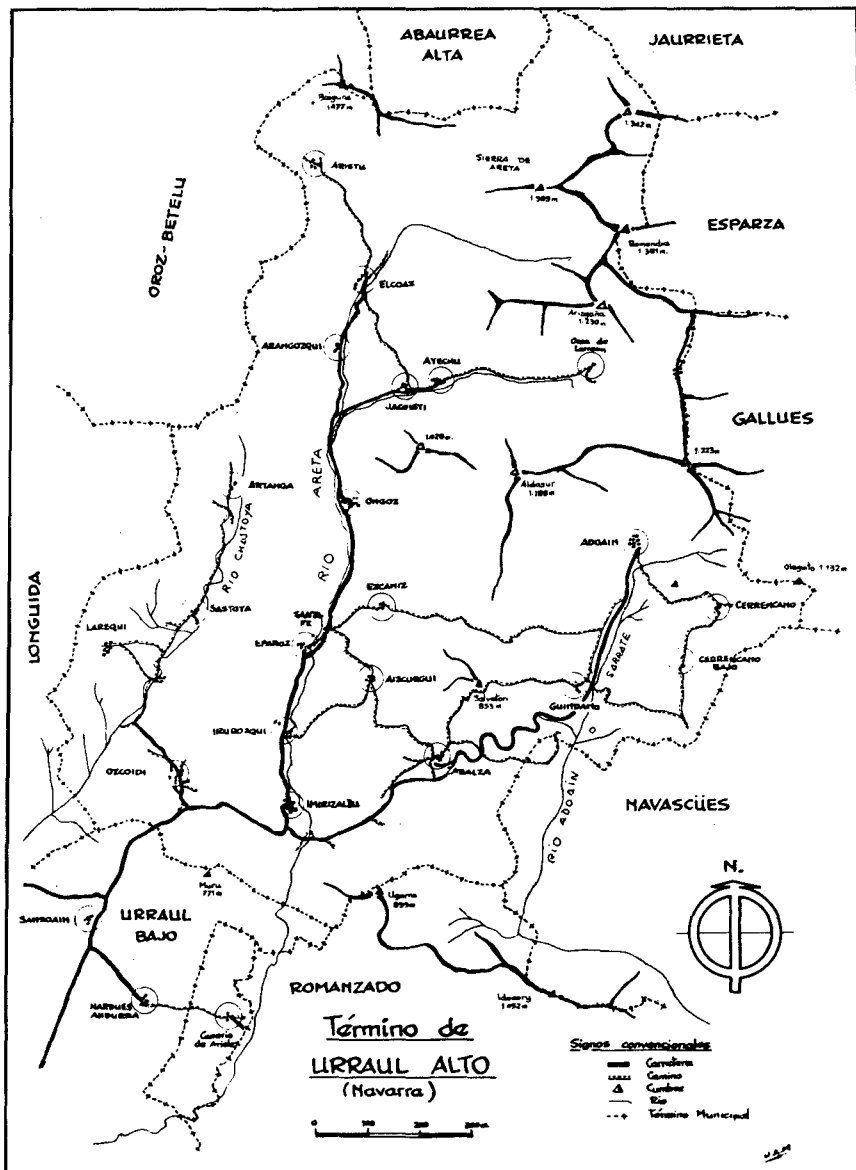
Por los estudios de nuestro académico don Angel de Irigaray se deduce que en 1778 todo el valle de Urraul alto era vascoparlante. Así lo pudimos comprobar en nuestro referido estudio, con el irrefutable testimonio de que en 1720 a los habitantes del valle había que explicarles en vascuence el santo Evangelio. Así es como reza en el *Libro de cuentas o primiciales de la parroquia de Irurozqui*: “Y declaramos que el dho abad y sus subcesores cumplan con la obligación de explicar el Santo Evangelio, leído cada vez un capítulo correspondiente al día intermisarum *solemnia* por el catecismo tomado del padre Eusebio de Nieremberg explicado aquel brevemente en lengua bascongada” (Fol. 15, mandato de 1720). Esto mismo se repite en Jacoisti, y probablemente en las demás parroquias del valle.

En el mapa del Príncipe L. L. Bonaparte, impreso en 1863, se considera a Urraul alto como zona bilingüe, salvo la parte septentrional que entraba en área euskaldun. Bonaparte, en su mapa lingüístico, delimitó dividiendo a *Pardix-herria* desde Larequi a Ongoz, incluyendo en zona de habla vasca, además de estos dos pueblos a Sastoya y entrando encuña hasta Andoáin, abarcando a Arangozqui, Aristu, Artanga y Elcoaz. Pero yo tengo mis dudas al respecto. En nuestro estudio etnográfico pudimos demostrar que a comienzos de nuestro siglo aún vivía en Ozcoidi una persona que hablaba vascuence. Además de otros datos que luego veremos, en Irurozqui recogimos el testimonio de otra persona fallecida en 1931 que recordaba que durante su infancia se hablaba vascuence.

Lo más importante de Luis Luciano Bonaparte fue su clasificación en el marco dialectal, donde Urraul alto viene a ocupar el extremo oriental del altonavarro meridional, en su punto de fricción con el aezcoano por el norte y el salacenco por el este. Tanto en Aezcoa y las Abaurreas como en Salazar, a los habitantes de Urraul alto les han llamado *pardixes* y al valle *Pardix-herria*, no en los valles del sur, y esto indica que probablemente era por su diferencia dialectal.

La gran expansión del altonavarro meridional nos indica su importancia en el pasado. El P. Jorge de Riezu nos describió en una conferencia como “un amplio cuadrilátero, con los vértices en Roncesvalles, Yábar, Garinoain y Andoáin”.

Los datos de muestreo que recogimos nos aseguran que hace cien años aún había vascoparlantes en toda la geografía del valle: Para Antonio Aychu, natural y vecino de Elcoaz, que murió en 1916 con más de 80 años, el



vascuence era el lenguaje común para dirigirse a su esposa Francisca Miquelena, natural de Jaurrieta.

En el mismo Elcóz recuerdan que Fermín Errea, de la casa Juanclaman, que murió a los 80 años en 1945, también hablaba euskara, y que José Villanueva, de la casa Alemán, que murió a los 90 años en 1950, también sabía algo de vascuence. Se conservan otros recuerdos como el de José Melero Vivente, de la casa Bazterra de Ongoz, que falleció en 1935 a la edad de 80 años, quien afirmaba que sus padres sólo sabían vascuence.

Pero vayamos más al sur del valle, fuera del área de delimitación de zona euskaldun marcada por el príncipe L. L. Bonaparte en su mapa: Juan Mateo, de la casa Goñi de Irurozqui, nos contó que su madre María Huarte, que murió a los 80 años en 1931, decía que en su niñez sólo se hablaba vascuence en Irurozqui. Por su parte, Ramón Indurain de Ozcoidi nos contó que su abuela Dominica Echarte, del mismo pueblo, que falleció hacia 1935, hablaba vascuence con los que bajaban de la montaña, y decía que en Ozcoidi, durante su infancia, el vascuence era la lengua habitual.

Estos testimonios nos confirman que al comienzo de este siglo aún existían numerosos ancianos que hablaban la lengua vasca y que en época del príncipe Bonaparte no solamente era euskaldun la parte septentrional del valle, sino todo su territorio.

Aquel Pedro Francisco Marcuello Zabalza, nacido en la casa Eneko de Adoáin, hoy hace 172 años, que hasta cumplir los 20 años vivió en su pueblo natal dedicándose al pastoreo y a las labores del campo, es muy natural que supiera perfectamente el vascuence y que no lo olvidaría en el resto de su vida.

Ingresó en la orden capuchina y partió a las misiones a tierras americanas bajo el nombre de Esteban de Adoáin. Tenían entonces 34 años. Marchó con su ánimo *calda*, como diría uno de Urraul, y tras treinta años de predicar el Evangelio en seis países diferentes, regresó *biskorriko* y con *biarra*. Aquel hombre animoso y despierto era imposible que olvidara su lengua materna, que le fue de uso normal hasta la edad de 20 años. Hay un testimonio muy curioso de cuando se propuso regresar de América a Francia con el objeto de planificar la restauración de su orden por estas tierras diezmadas por guerras y revoluciones. El sabía más que muchos políticos de entonces y de ahora sobre los sentimientos de un pueblo y escribió en su proposición de regreso al país: "Yo conozco bien aquel país; allí se habla la lengua vizcaina o vascongada, y ninguno mejor que los navarros puede predicar y confesar en dicho país". Así fue en efecto. Corría el año 1873 cuando de Toulouse pasó a instalar su sede en Bayona, donde se puso a traducir varios de sus sermones al euskara para predicar, aparte de la catedral de Boyona, en los pueblos de Hazparne (Hasparren), Urruña (Urrugne), Arruntza (Arrautz), Biriatu (Biriatiou), Kanbo (Cambo-les-Bains), Larresoro (Larressore), Itsasu (Itxassou),

BIBLIOGRAFIA

- APAT-ECHEBARNE (A. IRIGARAY), *Una geografía diacrónica del euskera en Navarra*. Pamplona, 1974.
- ARBEIZA, TEÓFILO DE, *Esteban de Adoáin*. Pamplona, 1969.
- Archivo de la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos, Legajo: *Escritos del Venerable Siervo de Dios P. Esteban de Adoáin*. Curia de Roma.
- AZKUE, RESSURRECCIÓN MARÍA DE, *Diccionario Vasco-Español-Francés*. Bilbao, 1905-6.
- BILBAO, JON, *Eusko Bibliographia*, vol. I, p. 30, y vol. VIII, p. 389. San Sebastián, 1970 y 1978. (En el volumen primero, por error, la obra de Ciaúrriz se atribuye a Erice).
- BONAPARTE, PRÍNCIPE LOUIS LUCIEN, *Cartes des sept provinces basques montrant la délimitation actuelle de l'euskara et sa division en dialectes, sous-dialectes et variétés* (Mapa, una hoja de 1 m. 17 cm. por 99 cm.). Londres, 1863.
Le verbe basque en tableaux accompagné de notes grammaticales, selon les huit dialectes de l'euskara: le guipuzcoan, le bisciaien, le haut-navarrais septentrional, et haut-navarrais méridional, le labourdin, le bas-navarrais occidental, le bas-navarrais oriental et le souletin; avec les différences de leur sous-dialectes et de leur variétés. Recueilli sur les lieux mêmes de la bouche des gens de la campagne dans cinq excursions linguistiques faites dans les années 1856, 1866, 1867, 1869. Londres, 1869.
- CIAÚRRIZ, ILDEFONSO DE, *Vida del Siervo de Dios P. Fr. Esteban de Adoáin, capuchino, misionero apostólico en América y España*. Barcelona, 1913.
- CÓRDOBA, GONZALO DE, *Vida del V.P. Esteban de Adoáin*. Sevilla, 1942.
- ESTELLA, P. GUMERSINDO DE, *Historia y empresas apostólicas del Siervo de Dios P. Esteban de Adoáin*. Pamplona, 1944.
El Padre Esteban de Adoáin. Sucesos extraordinarios de su vida. Pamplona, 1926.
Lo portentoso del P. Esteban de Adoáin. Pamplona, 1950.
- IRIARTE, LÁZARO, *Esteban de Adoáin*. Burlada-Pamplona, 1980.
- Intza'r, Dámaso, *Andoain-go Esteban Aita. Misiolari arrigarria* (Arbeizaren liburuxkaren itzulpena). Iruña, 1970.
- IRIGARAY, ANGEL, "Nuevos documentos para el estudio del vascuence alto navarro meridional". *IV Symposium de Prehistoria Peninsular. Proble-*

Gerezieta (Gréciette), Lekuine (Bonloc), Mugerre (Mouguerre), Bera (Vera), Zugarramurdi, Urdazubi (Urdax), etc.

Para perfeccionarse hacia un euskara común utilizó la gramática *El imposible vencido* y el *Diccionario trilingüe* de Larramendi, que disponía en copias manuscritas del P. Fr. Pablo de Estella (1758-1824) y que pasaron al uso de Esteban de Adoáin. Y en carta dirigida a su hermano Martín, el 4 de agosto de 1874, se lee: "Estoy preparándome para algunas misiones que se van a hacer en vascuence en los pueblos de Urdax y Zugarramurdi".

En nuestro trabajo etnográfico de Urraul alto nos lamentábamos porque se desconocía el paradero de los sermones manuscritos del venerable Esteban de Adoáin. Pero, afortunadamente, a posteriori fueron localizados por el Ilmo. Sr. D. Pedro María Zabala en el Archivo de la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos en la Curia de Roma y han sido publicados en la revista *Fontes Linguae Vasconum* (1975 y 1978) de la Institución Príncipe de Viana; motivo que me animó a ordenar las fichas de los vocablos añadidos por el padre Esteban de Adoáin al mencionado manuscrito de su uso, procedente del P. Pablo de Estella. Pues disponía en varias cuartillas mecanografiadas que logré a través de mi buen amigo y miembro correspondiente de la Real Academia de la Lengua Vasca —Euskaltzaindia— don Pedro Díez de Ulzurrun, médico de Pamplona, y que en su día utilicé para el aludido trabajo etnográfico. 482 vocablos en total, que el P. Adoáin amplió con su puño y letra.

La mayoría de los vocablos que aporta proceden de la Baja-navarra y de Lapurdi. Entre los que me llamaron la atención había *Baldokiak* (= sienes), que se omitía en el gran *Diccionario Vasco-Español-Francés* de Azkue y sólo había oído a mi madre vizcaína como *Lokiak*.

Algunos de estos vocablos adicionales de Esteban de Adoáin, aunque se haya perdido el vascuence en el valle de Urraul alto, los habitantes de hoy podrán identificar porque se mantienen aún en su uso, tales como: *Bearreguin* (del que queda su adjetivo *Biarra*), *Burrnzalia* (en *Burruntxal*), *Sabai* o *Sabayado*, *Kolko*, *Gorostia*, *Urtayia* (en *Urtado*), etc.

Biarra, se denomina aún en este valle a los conocimientos adquiridos a través de las experiencias de la vida. *Bearregin* recoge el propio Padre Esteban para designar el trabajo, o para afanarse en cultivar, cuyo sentido supo muy bien aplicarse y arrastrar a otros compañeros al *auzalan*; con la sencillez y humildad que le caracterizó desde su infancia, con el gesto del *rapatán* que sabe afrontar el *usin* con serenidad y entereza. Porque *bearregin* fue para él además de necesidad un deber. En su *biarra* disponía de mil vivencias para afanarse en el cultivo de la fe; y, sus efectos, a cien años de su fallecimiento están presentes hoy entre nosotros.

- mas de la prehistoria y etnografía vascas*, pp. 261-269. Pamplona, 1966.
- Othoizlari*, "Aita Extebe Adoain". Rev. *Othoizlari*, núm. 24, pp. 304-307. Belloc. Urt, 1960.
- PENA SANTIAGO, LUIS PEDRO y SAN MARTÍN, JUAN, "Estudio etnográfico del valle de Urraul alto". *Munibe*, XVIII, pp. 69-159. San Sebastián, 1966.
- RIEZU, P. JORGE DE, "El Príncipe Luis Luciano Bonaparte". *Príncipe de Viana*, XIX. Pamplona, 1958.
- SAN MARTÍN, JUAN, "Vocabulario eúskaro adicional del Padre Esteban de Adoáin". *Fontes Linguae Vasconum*, IX, pp. 271-280. Pamplona, 1977.
- SATRÚSTEGUI, JOSÉ MARÍA, "Adoain-go Esteban agurgarriaren esku-iskribu bat". *Fontes Linguae Vasconum*, X, pp. 299-306. Pamplona, 1978.
- ZABALZA, PEDRO MARÍA, "Escritos en vascuence del Venerable P. Esteban de Adoáin" (con introducción de V. Galbete). *Fontes Linguae Vasconum*, VII, pp. 249-269. Pamplona, 1975.